

LA DISCUSION.

DIARIO POLITICO, COMERCIAL Y LITERARIO

REDACTORES--ANTONIO DE LAS CARRERAS--JOSE VAZQUEZ SAGASTUME.---EDITOR Y DIRECTOR--PEDRO ZIPITRIA.

Condicion de la Suscripcion.

La suscripcion de este Diario vale Dos Pesos Fuertes al mes.
Cada numero suelto Un Real Fuerte.
Toda correspondencia de interes general se publicará gratis.
No se admite ninguna Solicitud que envuelva personalidad o ataque la moral publica.

AVISOS.

Se reciben en la Imprenta del Diario, calle de Buenos Aires No. 201, y en la Libreria Argentina de D. Gregorio Ibarra calle de las Cámaras No. 92 hasta las cuatro de la tarde.

Administracion General de Correos.

SALIDAS Y LLEGADAS.
Desde el 15 del presente Octubre se errarán las Balijas para los Correos del Interior de la Republica, en los dias siguientes:

Para Santa Lucia, San José, Dolores, Soriano, Mercedes, Fray Bentos, los dias 2, 8, 12, 18, 22, y 28, y llegarán los dias 5, 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia, Carmelo, Nueva Palmira, Piedras, Canelones, Florida, Durazno, Porongos, Tacuarembó, y Minas los dias 1, 11, 19, y 27, y llegarán los dias 3, 10, 17 y 26, y el de Minas los dias 1, 8, 16 y 21.

Para Cerro-Largo, Artigas, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha, los dias 4, 9, 14, 19, 21 y penultimo de cada mes, y llegarán el primero, 6, 11, 16, 21 y 26.

Para Trein y Tres, los 1, 14, 19 y penultimo de cada mes, y llegarán el primero, 17 y 26.

Se previene al publico que las balijas serán cerradas precisamente a las 5 de la tarde en los dias indicados desde el 1º de octubre hasta el 30 de marzo siguiente.

Despues de estas horas las cartas, que se hechen en el buzón de la administracion general, quedarán detenidas hasta el próximo correo.

Montevideo, octubre 12 de 1861.

Prudencio Echegaray.

MESEJERIA ORIENTAL. EN MONTEVIDEO, CALLE DEL URUGUAY N° 25.

Fechas de salidas y entradas a esta capital de todas las Diligencias del interior de la Republica, con mas las salidas de cada uno de los pueblos de partida.

Para Canelones.

Con escala en las Piedras, sale de esta capital los Martes, Jueves y Sabados, de Canelones los Lunes, Miércoles, Jueves y Viernes llegando a esta en la mañana por la mañana.

Para Santa Lucia.

Con escala en las Piedras, sale de esta capital los Martes, Jueves, y Sabados y de Santa Lucia los Lunes, Miércoles, y Viernes llegando a esta en la mañana por la mañana.

Para San José.

Con escala en SANTA LUCIA, sale de esta capital los 1, 7, 11, 17, 21, 23, 25, 27, y 29, y de San José los 2, 8, 12, 18, 22, 24, 26, 28, y 30, llegando en los mismos dias por la tarde.

Para Colonia.

Con escala en SANTA LUCIA, SAN JOSE y ROSARIO, sale de esta capital los 1, 5, 8, 12, 15, 21, 23, 25, 27, y 29, y de Colonia los 2, 3, 9, 12, 16, 20, 25 y 27, llegando al dia siguiente por la tarde.

Para Porongos.

Con escala en SANTA LUCIA y SAN JOSE, sale de esta capital los 1, 5, 8, 12, 15, 21, 23, 25, 27, y 29, y de Porongos los 2, 3, 9, 12, 16, 20, 25 y 27, llegando al dia siguiente por la tarde.

Para Mercedes y Fray Bentos.

Con escala en SANTA LUCIA y SAN JOSE, sale de esta capital los 1, 5, 8, 12, 15, 21, 23, 25, 27, y 29, y de Mercedes los 2, 3, 9, 12, 16, 20, 25 y 27, llegando al dia siguiente por la tarde.

FOLLETIN.

LOS HIJOS DEL AMOR

Novela escrita en francés Por Mr. Eugenio Sue.

Traducida al castellano Por D. J. M. P.

Prólogo.

La ramilleteada dió gracias al oficial con una afable mirada; pero habiéndose repetido los vaivenes de la muchedumbre, se volvió el mayor Mauricio y miró con tal severidad a los curiosos que desearon con impaciencia pasar a primera fila, que no tuvieron ya mas choques ni vendedores ni su hijo. Madame Delmare suplicó a su marido que se subiera en la silla, lo que tambien hizo M. de Bourguell, para ver por encima de la gente y saber la causa de aquel singular tumulto.

De pronto M. Delmare soltó una carcajada estrepitosa y dijo: —¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ayayay una chanza!

—Es en extremo cómica, añadió M. de Bourguell, participando de la hilaridad de su vecino.

—Señores, digannos vds, lo que ven dijo madama Delmare.

—Dos jóvenes de muy buen semblante por cierto, con bigote,.... que acaban

Para Maldonado.

Con escala en PANDO y SAN CARLOS, sale de esta capital los 2, 7, 12, 17, 22, y 27 de Maldonado los 3, 9, 11, 19, 21, y 29 llegando en el dia por la tarde.

Para Rocha.

Con escala en PANDO, MALDONADO y SAN CARLOS, sale de esta capital los 3, 10, 15, 20, 25, y 30 de Rocha los 4, 11, 16, 21, 26, y 31, llegando en el dia por la tarde.

Para Artigas.

Con escala en el CERRO LARGO, sale de esta capital los 3, 10, 15, 20, 25, y 30 de Artigas los 4, 11, 16, 21, 26, y 31, llegando en el dia por la tarde.

Para Florida.

Con escala en esta capital los 2, 10, 18 y 26 de Florida los 3, 11, 19, 27, y 31, llegando en el dia por la tarde.

Para Polanco.

Con escala en FLORIDA y DURAZNO, sale de esta capital los 2, 10, 18 y 26 de Polanco los 3, 11, 19, 27, y 31, llegando en el dia por la tarde.

Para Durazno.

Con escala en la FLORIDA, sale de esta capital los 2, 10, 18 y 26 de Durazno los 3, 11, 19, 27, y 31, llegando en el dia por la tarde.

Para Tacuarembó.

Con escala en FLORIDA y DURAZNO, sale de esta capital los 2, 10, 18 y 26 de Tacuarembó los 3, 11, 19, 27, y 31, llegando en el dia por la tarde.

Para Minas.

Con escala en PANDO, sale de esta capital los 2, 10, 18 y 26 de Minas los 3, 11, 19, 27, y 31, llegando en el dia por la tarde.

Disposiciones Generales.

Cada pasajero puede llevar 20 libras de equipaje y por el exceso hasta 50 libras pagará con arreglo a la tarifa respectiva.

Los equipajes como las encomiendas y correspondencia solo se recibirá en la AGENCIA hasta las 8 de la noche.

Una vez tomado un boleto no se admitirá su devolución sino pre-entandolo en la AGENCIA 24 horas antes de la salida para la ruta a donde se quiere cambiando el interesado la mitad de su valor.

No se recibirán billetes que excedan de dos tercias partes de largo, media anchura y una tercia alto.

Todo pasajero que falle a la hora fijada en un boleto para la marcha no tendrá lugar a reclamo de ninguna especie.

Las horas de salidas de las diligencias de los puntos de partida son las siguientes:

Del 1º de Mayo a 28 de Febrero a las 12 de la mañana.
Del 1º de Marzo a 30 de Abril a las 12 de la mañana.
Del 1º de Mayo a 30 de Agosto a las 12 de la mañana.
Del 1º de Septiembre a 30 de Noviembre a las 12 de la mañana.

Montevideo Octubre 15 de 1861.

A. Sierra.

NOTABLE.

SOLICITADA DEL DR. GOUNOUILLIOU.

Union Diciembre 23 de 1861.

Sr. Redactor:

Aun dura mi prision que, con el nombre de DETENCIÓN, tuvo lugar el 19 de Octubre de 1860, durante la PESQUISA GENERAL, y SECRETARIA, por la Policia y continuada por el juez L. del Grimen de la 1.ª Sección, con violación de las leyes legales y de las garantías constitucionales; ciudadana, complicitad, este es el caso, el nombramiento que proceden a arbitrarlos han encontrado en los Sres. jueces que componen el Tribunal Superior de Justicia de la 1.ª Sección, donde se han estrellado todas mis quejas, todos mis recursos, mis peticiones las mas simples.

He aquí lo que se hace con un ciudadano francés, a pesar de los tratados con la Francia y de haberse la República en plena paz.

¿Porque no figura este hecho en las revistas mensuales P.A.R. ELENTERIO?

S. S. Gounouilliou fils' aimé

D. 218 p.

VARIETADES

La Leona.

Concluye.

Un príncipe mas o menos turco habia manifestado el deseo de hablar de la cuestion de Oriente y la Rusia con la muchacha, la ha querido descubrir el misterio del baile de las mesas; la madre ha juzgado oportuno no recibir la testa coronada

habian de bajar de uno de los carruajes, respondió M. Delmare, están empolvados y peinados a lo pavo real, tienen trajes de paisano, charreteras, calzon corto, medias chinecas,.... espadas atravesadas y escarpelas blancas tan grandes como platos,....

—Verdadero trago de emigrados, de picadores de Luis XIV. como se dice ordinariamente, repuso M. de Bourguell, riéndose con mas fuerza.

—¡Toma! ¡toma! pues no es eso lo mejor, añadió M. Delmare con mayor hilaridad, un hombre alto y grueso que tendrá cerca de seis pies.

Con bigote reluciente con una cuarta de largo, baja ahora del segundo carruaje, vestido como los otros a lo picador de Luis XIV. solo que en vez de espada... ¡ah! ¡ah! Dios mio, que gracioso! lleva un asador con una dragona.

—¡Ah! ¡ah! repuso M. de Bourguell, tiene una gran cruz de San Luis de hoja delata, colocada entre los dos botones posteriores del talle que forma su cascaca.

—¡A fé mia que es verdad! dijo M. Delmare, he visto esta cruz en este momento, porque ha hecho una pirueta, remedando a un marqués,.... ¡Jesús, qué hombre tan gracioso!.... ¡Oyén vds, las carcajadas y los aplausos!

en una habitacion donde se hacen vestidos para los pies humanos; y he aquí, carísimo lector, el motivo de la repentina traslacion de penates. Cuando mi hija sea sultana, digo in pectore la mama, reinstalaré al jefe de la familia en el hogar doméstico, de donde ha sido momentaneamente expulsado por oler a cerote.

La Leona emancipada ofrece rasgos tan originales que por respeto a la mora los pasamos en silencio; y solo advertimos al curioso lector que si quiere conocerla se venga a Paris por un par de años y se quedará estupefacto; en cuanto a lo demas siempre podemos asegurar que la comprenden los generales de la ley.

La Leona phlebeja es la especie mas comun de las leonas. Debo a ella misma su transformacion; ha aprendido, se ignora donde, a llevar un chal de cachemira falsificado; está orgullosa siempre que puede imitar con el vestido un globo en el momento de disponerse para la ascension; cree de buena fé que la Francia no consta sino de dos departamentos: Bourgogne y Champagne. En su lenguaje ordinario, emplea una partícula que desempeña un importante papel para ella: esta es la partícula se, verdadero enigma de toda su vida, cuando pretende que su vida sea misteriosa.

Se trata de cierto paseo al bosque de Buloña. Si se supiera que yo venia a la casa de vd. se pondría furioso. Se me ha dicho ayer, que si no venian a buscarme para ir a comer en casa de Vachette, se me esperaba a las ocho en el pasaje de los panoramas. Si se le llega a ver a vd. conmigo en el Gymnase, habria marimorena.

Leonas hay que delante de un tercero no se han atrevido nunca a pronunciar el nombre que ocultan bajo ese misterio monosilabo.

La Leona con primos, o parientes anónimos, es un tipo que tiende a generalizarse. Mas de dos mil hay que aseguran que son primas o sobrinas de Coronales de ejército, de Obispos de América, de Condes Polacos o Marqueses italianos, y no revelan su nombre patronico, por que han jurado el silencio y el misterio sobre la tumba de Santa Genoveva, para ocultar mas, lo van cambiando; unas segun mudan de barrio; otras, de amante, otras de criada; y otras de camisa.

La Leona exótica. Bajo esta denominacion se encuentra una gran familia del género; las unas Belgas, otras Rusas, Españolas, Italianas Alemanas y de las demas distintas naciones del globo terraqueo, todas bienen a inscribirse en la gran matricula de Paris, para elevarse a ese rango social: los principales sintomas que indican que esa enfermedad se ha apoderado del cerebro de la extranjera y que tiene vocacion de Leona, son:

- 1.º Avidéz de dinero.
- 2.º Pretencion de dinero.
- 3.º Rabia por dinero.
- 4.º Falta de dinero.
- 5.º Urgencia de dinero.
- 6.º Idem, idem, idem.

Por supuesto, no se ha dado nunca el caso de ver una Leona que haya desputado una aguja: sus dedos son muy finos para que esos instrumentos los piquen; el trabajo es cosa muy plebeja; para eso existen mulos, bueyes, horricos y otras suntuosidades que se enorgullecen con el título de hombres; por esto es, que con muy contada escepcion, la que no muere entre libros, es asfixiada en una buhardilla o de otra manera trágica en las ondas del Sema, se despiere de la vida en una de las camas de la Salpêtrière, ó del Hotel Dieu.

La pena del millon.

CUENTO FANTASTICO: Dedicativo.

Al rico y al pobre: al uno para que aprenda la ciencia de la riqueza; al otro para que aprenda la ciencia de la pobreza.

Sentado frente a su modesto hogar, Daniel Raynal acerca con mano distraida los restos carbonizados de un leño melancólico, y, al alzar su lumbre, sus ojos fijos y sin mirada denotan una profunda meditacion.

En qué piensa? La triste apriencia de la buhardilla, el estado de ruina de un miserable ajuar bastan para anunciar al visitante que las reflexiones de Daniel no son de las mas placenteras. Y en efecto, hallase triste como siempre; como siempre prosigue al través del porvenir sus ensueños de desenfrenada codicia. Daniel es digno hijo de su siglo.

Entrán, segun dicen, dos ó tres duelistas temibles. Podria sin duda alguna suceder que se terminase esta bufonada con alguna muerte, lo cual seria menos divertido que el principio.

—¡Ah! dijo madama Delmare, eso seria terrible.

—Esperemos, repuso madama de Bourguell, que no irán tan lejos las cosas.

—¡Oh! ¡oh! dijo M. Delmare que continuaba de pie encima de su silla. Allí está el último carruaje. En los últimos se hallará lo bueno.

—¡Diable! esto va a ponerse malo, repuso M. de Bourguell, ya han salido a la graderia del café varios oficiales extranjeros y muchos de los que concurren a Tortoni sin duda alguna para recibir de una manera poco cortés a los pretendidos picadores.

—Pero estos parecen esperar a sus amigos del último carruaje, añadió M. Delmare. ¡Ah! vea vd. allí al famoso Lostange. ¡Ah! antiguo voluntario realista, que tambien sale del café. Es uno de los duelistas mas famosos, del cual hablaban a vd. en este momento. Hacen algunos dias que me lo enseñaron.

—¿Cuál es? dónde está? preguntó M. de Bourguell.

—Aquel que acaba de bajar el primer

—Otro dia mas de labor; murmura con concentrada rabia... Aun largas horas de humillacion, de fatiga, de servidumbre para ganar un mezquino salario que impide apenas a uno morir de hambre... mientras que otros encuentran en el banquete de la vida su cubierto puesto de antemano, mientras que los felices satisfacen todos sus caprichos, agotando en todos sus placeres, beben en todas las copas y pasan con desdenosa sonrisa al lado del miserable empleado... ¡Oh! la riqueza! la riqueza... Esta palabra despierta en mis insensatos deseos... Por conquistarla, no conozco ningún sacrificio, ningún peligro que no esté dispuesto a arrojarme.

—Estas seguro de lo que dices? exclamó de repente una voz detras de Daniel.

Este repentinamente sorprendido, volvió la cabeza por un movimiento instintivo y sintió crecer su sorpresa al ver de pie detras de sí un personaje vestido de negro, de fascinadoras miradas.

—¿Estás seguro de que lo dices? repitió la voz antes que Daniel hubiera tenido tiempo para hacer la menor pregunta.

—¿Quién sois? dijo por fin procurando dominar su emocion.

—¿Qué te importa si te doy esa riqueza que deseas con tanto ardor?

—¿Vos?

—Yo. Solamente que pongo una condicion. Tu fortuna eclipsará la de los mas opulentos del mundo; el oro satisfará todos tus caprichos, por este lujo te impondrás un imperioso deber. He aquí una cartera; contiene un millon en billetes de banco...

—Un millon! exclamó Daniel alargando vivamente el brazo.

—Paciencia, dejame concluir, repuso el hombre negro. Contienes un millon que deberás gastar en un solo dia. Cada mañana la cartera se llenará de nuevo; es preciso que cada noche esté vacía.

—Y sino lo estuviera?...

—Aquella noche morirás! Daniel retrocedió aterrorizado, despues recorriendo su serenidad.

—¿Quién quiera que tu seas, acéptalo. No se dirá que un vano terror me ha hecho rehusar la felicidad. Por otra parte, ¿qué es un millon? Quisiera gastar el doble, si...

—La experiencia lo probará, dijo el hombre negro con tono irónico, alargándole la cartera. Desde ahora es negocio concluido.

—Negocio concluido, repitió maquinalmente Daniel.

—Sobre todo, no olvides la cláusula... El millon cotidiano—ó la muerte... —¡Rico! soy rico!... ¿Qué me importa lo demás?...

Y el huesped de la triste buhardilla se puso a contar con febril exaltacion, los manojos de billetes de banco. El millon estaba completo.

II.

El primer mes se pasó rápidamente en mer escalon de la graderia, rubio en estremo y que lleva un junquillo en la mano. Vea vd. allí a un fanfaron que no desearia, lo confieso, mirar con ceño, dijo con sencillez M. Delmare, por que no soy duellista, yo, diantre! son para eso necesarias tantas cosas!

—¡Ah! ¿es aquel el famoso Lostange? repuso M. de Bourguell, le conocia por su reputacion... Triste reputacion! Segun dicen, ha tenido quince desafíos de los cuales ha hecho nueve muertes... mas de la mitad... ¿cierto?...

—¡Ah! Dios mio, exclamó de pronto M. de Bourguell con una expresion de viva sorpresa y ansiedad, él es, sí, él es... acaba de bajar del último carruaje.

—¿De quién hablas, amigo mio? le preguntó su mujer.

M. de Bourguell no respondió palabra.

—¡Ay! señora, entre tales adversarios va a parar en mal la funcion.

—Confieso a vd. señora, que a pesar mio tengo el corazon cruelmente oprimido.

—¡Ah! Dios mio, exclamó de pronto M. de Bourguell con una expresion de viva sorpresa y ansiedad, él es, sí, él es... acaba de bajar del último carruaje.

—¿De quién hablas, amigo mio? le preguntó su mujer.

M. de Bourguell no respondió palabra.

medio de toda especie de delicias. Los millores habian podido ser empleados fácilmente. Al cabo del trigésimo dia, Daniel poseia todo lo que puede obtener una fortuna tan extraordinaria. Sus caballerizas estaban provistas de los caballos mas ingleses, sus sótanos de los vinos mas seculares; sus salones contenian toda clase de pársitos: palacios, quintas, fiestas regias, nada faltaba a su alegría. Al verso (un perfectamente feliz, sintió nacer una vaga inquietud.

—¿Qué me tendré yo necesidades que satisfacer? murmuró con terror. ¡Vamos!... ¿No tengo amigos que me ayuden a arruinarme?

Y mecido por este pensamiento durmióse tranquilamente correa de la cartera vacía.

III.

A fines del tercer mes Daniel andaba echando manos de los espedientes, y los espedientes le surtian mal.

El refinamiento de su hijo gastronómico no habia tardado en procurarle una gastritis complicada en una pérdida absoluta de apetito. Preciso era buscar otra cosa.

Sus parásitos, colmados de presentes habian tomado cada cual por su lado para crearse una existencia independiente. Preciso era buscar otra cosa.

Pensó en sus criados, y llamando a su mayordomo:

—¡Bellit! le dijo con tono colérico...

—Por gracia, señor! dijo el criado interpretando mal el sentido del apóstrofo, es hemos robado, despojado; pero, os lo juro, desde hoy todos seremos gente honrada.

—Desdichado!... ¿qué estás diciendo?

—Creedme, caballero!... Era cosa indigna engañar a un amo tan generoso; pero en lo sucesivo...

—Ya lo oigo, perillan: me robareis mas que nunca.

—Imposible, señor: todos tenemos el pesar de dejaros para ir a vivir de nuestras rentas.

Daniel, furioso, despidió a su mayordomo, quien salió convencido de que su amo denunciaria al primero que practicara el baile del canasto. Perpetuada esta conviccion en la casa, hizo que desde entonces no encontrase ya para servirlo sino modelos de honradez.

IV.

—Litigare, dijose Daniel. En todo tiempo he oido decir que los procesos son una de las invenciones mas ruinosas que haya brotado el cerebro humano.

Y hetele demandando por las causas mas hijeras a todos sus abastecedores, a todos sus vecinos, a todo el mundo, El resultado desmintió sus previsiones.

Sobre treinta abastecedores probóse a veinti-nueve que habia habido engaño, en la calidad de la cosa vendida, y fueron condenados a pagar daños y perjuicios. En cuanto a las otras causas, gracias a la elocuencia de sus abogados, habia ganado en

bra y manifestando mayor sorpresa continuó:

—Ya va delante de los seis jóvenes disfrazados de picadores... Subo la graderia... Va a encontrarse frente a frente con el terrible Lostange!

—¡Vuelves otra vez, amigo mio, repuso madama de Bourguell, ¿de quién hablas?

—M. de Bourguell habla de un joven alto, de bigote negro... Arrogante figura a fé mia a pesar de su grotesco peinado, respondió monsieur Delmare a madama de Bourguell. Véale vd. allí en la graderia.

—Lostange le mira de arriba a bajo y le para! exclamó con terror M. de Bourguell.

—Se dicen vivamente algunas palabras, añadió M. Delmare, mientras que el hombre gordo, alto y de bigote retorcido, que tiene un asador por espada, continúa sus piruetas de marqués haciendo muecas a un oficial austriaco...

—Sí, sí... De positivo va a enredarse el asunto y llegará a estar a merced del infame!

—¡Ah! exclamó M. de Bourguell aumentando su ansiedad, acaba de hacer dos pedazos el bastoncillo que Lostange blandia con pesadez cuando le hablaba. Ya entraron los dos en el café... No hay duda, va a batirse con Lostange. Es por-dito... añadió M. de Bourguell bajando de su silla, es muerto...

Los millores habian podido ser empleados fácilmente. Al cabo del trigésimo dia, Daniel poseia todo lo que puede obtener una fortuna tan extraordinaria. Sus caballerizas estaban provistas de los caballos mas ingleses, sus sótanos de los vinos mas seculares; sus salones contenian toda clase de pársitos: palacios, quintas, fiestas regias, nada faltaba a su alegría. Al verso (un perfectamente feliz, sintió nacer una vaga inquietud.

